Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 16 (1989)
Heft: 2

Rubrik: ¿Adonde va el Tesino?

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 10.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

¿Adonde va el Tesino?

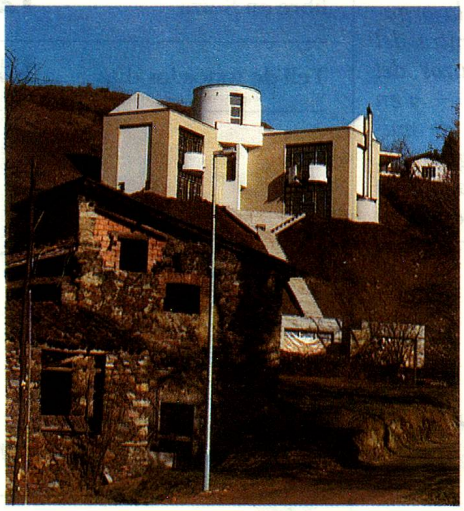
Para muchos el Tesino no es nada más que un pintoresco rincón de tierra bañada por el Sol. Y, sin embargo, el pobre cantón de montaña que era antaño es, hoy día, un moderno centro de prestaciones de servicios y una de las grandes arterias que unen el Norte con el Sur. ¿Qué pasa con su identidad frente a estas conmociones?

El Tesino, aspectos múltiples y contradictorios

Un cantón que no es como los otros

Situado sobre la ladera sud de los Alpes, el Tesino es una región sorprendentemente variada. No hay mucha distancia desde los valles alpestres salvajes a los soberbios paisajes de lagos o a las colinas en suave pendiente del Mendrisiotto, en la punta más meridional de Suiza. El Tesino no es solamente una región de vacaciones, es también la patria (un poco exigua) y el lugar de residencia de 275.000 habitantes. Existe en este cantón un equilibrio frágil entre las diferentes culturas, los grupos políticos y el plan del medio ambiente

El Tesino no es un cantón como los otros. Es el único cantón enteramente ítaloparlante que, con cuatro valles de los Grisones, forma la Suiza italiana. Por ser una de las partes de Suiza, el Tesino tiene ciertos privilegios, pero también tareas particularmente difíciles de asumir. Es así como la Suiza italiana tiene su propia televisión y su propia radio para 300.000 habitantes, al igual que la Suiza alemánica las tiene para más de cuatro millones de habitantes. Esto refuerza la tendencia de esta pequeña minoría lingüística al centralismo y al repliegue sobre sí misma. No obstante, la radio y la televisión son también los principales promotores de la cultura. Mientras que en el resto de Suiza los cantones colaboran entre ellos, el Tesino a menudo no puede contar con el apoyo de nadie, por ejemplo en ocasión de la compra de manuales escolares.



El Tesino, región de contrastes: arquitectura ultramoderna y casas tradicionales de piedra en Cadro. (Foto: Giosanna Crivelli)

Del aislamiento a la compenetración

Hace apenas treinta años, los tesineses organizaban en Berna una demostración a favor de un túnel carretero bajo el San Gotardo que debía sacarlos de su aislamiento. La línea ferroviaria del San Gotardo no les era suficiente: querían que pudiera irse al Tesino en automóvil mismo en invierno. Pero, una vez construído, el túnel provocó una afluencia de turistas suizo-alemánicos que venían solo a pasar el día. En el curso del primer verano que siguió a la inauguración de la obra del siglo aparecieron en el Tesino los primeros signos de saturación turística. En otras palabras, los turístas germanófonos eran demasiado numerosos a los ojos de muchos tesineses. Esto hizo que los tesineses para ejercer sus profesiones tuvieran que tener conocimientos de alemán, y no solamente en los bancos sino también, por ejemplo, en el servicio de postventa de una fábrica de lavarropas. Actualmente, en muchos cafés situados en los centros turísticos se les dirige la palabra en alemán. Los tesineses lo encuentran enojoso.

Muchos dirían tal vez que esto no significa gran cosa en relación con las ventajas económicas que aporta la autopista del Gotardo. Son cada vez más numerosos los suizos alemánicos que desean adquirir una casa de vacaciones o de fin de semana en el rincón más asoleado de Suiza. Al ofrecer sumas elevadas, hacen subir los precios de los terrenos y de los inmuebles y pocos tesineses pueden seguir este movimiento. Ya no se trata más de un asunto de poca importancia, los tesineses se sienten heridos en carne viva. La escasez de viviendas ventajosas y las residencias secundarias constituyen actualmente en el Tesino los dos principales

problemas en la esfera de la política social. El auge de la Suiza alemánica hace correr el dinero en el Tesino, pero en ese juego los tesineses están casi sin aliento. De todos modos, los promotores del turismo no quieren oir hablar más de un segundo túnel a través del Gotardo, tal como lo reclaman los grandes clubes automovilísticos.

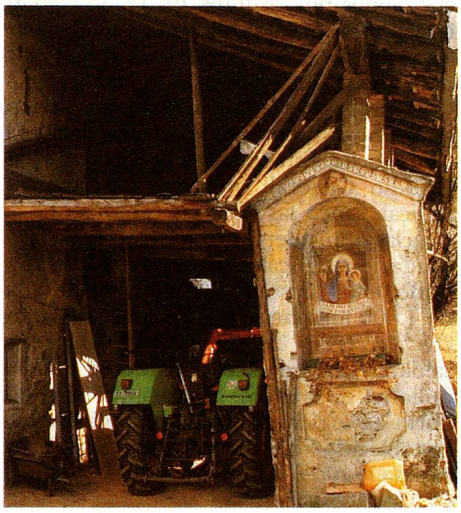
En cambio, las oficinas de turismo se esfuerzan por atraer cada vez más turistas, tanto de la Suiza francesa como franceses, belgas e italianos.

Foto de arriba: en una jornada de invierno asoleada y en ausencia de turistas, Ascona, que habitualmente es una localidad mundana, parece realmente idílica. (Foto: Luca Martignoni)

Los veraneantes de lengua alemana seguirán siendo igualmente en el futuro los más numerosos, pero los tesineses estarán contentos de ver acrecentarse el número de turistas que hablan otro idioma.
El gobierno del cantón del Tesino y los partidos establecidos piden a coro y a gritos que se construya en el San Gotardo un túnel ferroviario de base. No obstante, el Tesino se encontraría en ese caso, y todavía más que hasta ahora, en el cruce de las regiones económicas de Zurich y de Milán, que están en pleno desarrollo. Pero ¿es qué el Tesino puede aún absorber más negocios y más dinero?
Los directores de empresas y los hombres políticos hacen todavía votos por el crecimiento económico, aunque uno de cada dos trabajadores sea extranjero. El Tesino, que hace cuarenta años era todavía un cantón muy pobre, se convirtió rápidamente en próspero. Hoy día aún, el recuerdo de esa probreza marca profundamente a muchos tesineses. Se tiene la impresión que quieren compensar las privaciones de antaño con mesas ricamente provistas, comiendo a veces hasta el hartazgo.
Es cierto que el ingreso por habitante es siempre inferior a alrededor del 15 por ciento del término medio suizo, pero en el Tesino el grado de motorización es el más elevado después de Ginebra, y se ven especialmente automóviles costosos y deportivos.
Valiosas tierras agrícolas, viñas espléndidas laderas de montaña situadas al borde del lago son sacrificadas a la fiebre de la construcción. Mismo en la planicie de Magadino, muchos campesinos deben dejar sus tierras aunque esta región pantanosa, situada cerca del Tesino, hubiera sido saneada al precio de muchas decenas de años de trabajo para poder utilizarlas en la agricultura.
En 1988, los campesinos hicieron sonar la campana de alarma y reunieron firmas para una iniciativa legislativa. Objeto: impedir que la superficie agrícola total continúe disminuyendo.
Mismo si esta iniciativa fue manifiestamente recibida con simpatía, no es seguro que el Gran Consejo tesinés venga en apoyo de los agricultores.

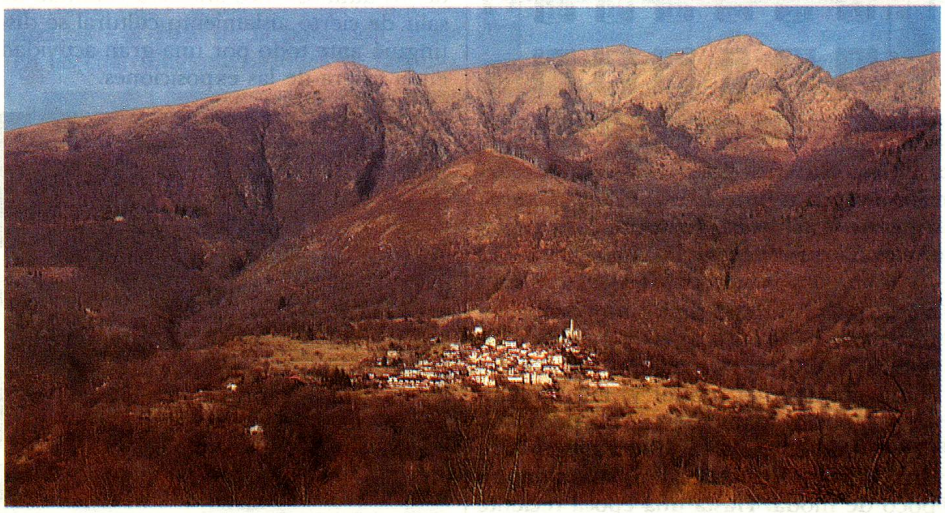
Del dicho al hecho...

Con respecto a las ideas y a las buenas intenciones, el cantón del Tesino es un alumno modelo en materia de aprovechamiento del territorio. El Consejo de Estado del Tesino no se limitó a elaborar el plan directivo cantonal prescripto por la Confederación, como lo hicieron muchos cantones. En el Tesino, el plan directivo –que precisa donde se tiene el derecho de construir y donde la agricultura debe quedar intacta– está retenido por el Parlamento. El derecho de participación democrática va tan lejos que los tesineses pueden, en una votación popular, tirar por la borda el fruto de varios años de trabajo.



La agricultura tesinesa ha pasado actualmente a ser marginal. (Foto: Luca Martignoni)

No hemos llegado todavía a eso. El Consejo de Estado presentó el plan directivo en 1984, desde entonces se polemiza sobre ese plan que, no obstante, no fue sometido al Parlamento.
Falta la voluntad política de aplicar principios claros. En efecto, la cantidad de propietarios inmobiliarios es demasiado importante. La planificación debe contentarse con legitimar luego la extensión desordenada de las zonas de vivienda y de las regiones industriales.
Tal como lo explica Remigio Ratti en su informe, el Tesino ha experimentado en el curso de los últimos cuarenta años profundos cambios. Pero las instituciones son aún las del siglo XIX y están mal adaptadas a un Tesino en plena evolución.
La línea divisoria entre fuerzas renovadoras y fuerzas conservadoras pasa a través de los partidos históricos (PRD y PDC), lo que bloquea cualquier proyecto osado.
El «Partito Liberale Radicale» –así se denomina el PRD– es tradicionalmente el partido más fuerte, seguido de cerca por el «Partito Popolare Democratico» (PDC). Todavía hoy los adversarios históricos luchan entre sí cuando se trata de la supremacía en las comunas o de asuntos donde está involucrada la religión, tales como la enseñanza religiosa en la escuela primaria.
El Tesino beneficia de una gran estabilidad política.
Es verdad que la izquierda progresó levemente, pero el antagonismo –que dura desde hace años– entre los socialistas tradicionales y los jóvenes revolucionarios que se separaron hace veinte años y que entretanto optaron nuevamente por la vía reformista, frena esta progresión.
No obstante, el duro combate político que tuvo lugar en ocasión de las elecciones al Consejo de Estado de 1987 alcanzó un resultado sorprendente: ambos partidos socialistas obtuvieron un escaño cada uno en el seno del gobierno, que cuenta con cinco miembros, mientras que el PDC perdió, por primera vez despues de 60 años, su segundo escaño, lo que caldeó fuertemente los ánimos.
Imprevistamente, el sistema de elección proporcional, que había sido estudiado cuidadosamente por un político PDC en los años veinte y que aseguraba un escaño a la minoría, no tenía ya ningún valor a los ojos del PDC. Este lanzó una iniciativa popular tendiente a modificar el sistema proporcional de manera de poder conservar en el futuro y sin problemas su segundo escaño.
Parecería que hemos vuelto al siglo XIX. En esa epóca, un combate político de extrema violencia enfrentaba a los radicales y a los conservadores católicos, siempre en



La campiña tesinesa: un paisaje casi intacto en las cercanías de Breno, en el Malcantone. (Foto: Giosanna Crivelli)

relación con el sistema electoral. La única pequeña diferencia reside en el hecho que actualmente el PDC ha hecho del PRD su alidado.

El smog más pertinaz que las deudas

Nacimiento de una nueva tradición: alrededor de Navidad, el Departamento de protección del medio ambiente inicia la prealerta «smog» para el sud del Tesino. El smog resulta particularmente del gran entrelazamiento del sud del Tesino con la región milanesa a consecuencia del tráfico carretero.
Se aconseja entonces a la gente de no efectuar trabajos pesados al aire libre y de no dejar jugar a los chicos en el exterior.
En cuanto a los adultos, se los invita a no utilizar el automóvil más que para hacer trámites urgentes (los transportes públicos presentan sin embargo muchas lagunas). Pero los partidos se enardecen mucho menos por asuntos de tal gravedad que por la pérdida de un escaño y, por otra parte, no ponen el mismo ardor para tratar de remediarlo.
Con todo, los políticos tesineses tienen también un motivo de satisfacción: El Consejo de Estado, bajo la dirección de Claudio Generali, ministro de finanzas radical, saneó las finanzas cantonales.
Gracias a un fuerte crecimiento de las recaudaciones fiscales, la deuda del cantón pudo, en el lapso de seis años, ser llevada de 1.600 millones a 500 millones de francos. En 1988, las cuentas del cantón se saldaron por un excedente record de 300 millones de francos. Lástima que el equilibrio ecológico no pueda el también, ser restablecido en forma tan simple y rápida.

Beat Allenbach,
Corresponsal del «Tages Anzeiger»
para la Suiza italiana

La Escena cultural tesinesa

Y, sin embargo, se mueve

Si se trata de interpelar a un turista en la calle preguntándole porqué le gusta el Tesino, ya sea en el paseo al borde del lago en Lugano, bajo las arcadas de Locarno o en los senderos que dominan los

La Casa Rusca en Locarno alberga la colección de obras de arte de la ciudad de Locarno así como la colección Hans Arp.
(Foto: Lorenzo Bianda)

lagos, las respuestas serán muy probablemente siempre las mismas y pueden condensarse en pocas palabras: el sol, el clima apacible, el merlot y, tal vez también, la... pizza, aunque sea tan poco tesinesa como el choucrut es milanés.
En cambio, los «boccalini» pasaron un poco de moda. Hasta una época reciente eran uno de los símbolos del turismo, al que se trata actualmente de dar un nuevo aspecto y los responsables del turismo comenzaron a promover el Tesino como región de artistas y de arquitectos de vanguardia.
¿Es que la imagen del cantón más meridional de Suiza estaría pues cambiando? Desde hace algunos años, intelectuales y autoridades tratan de restituir al Tesino una identidad que, para algunos, está ya perdida y, para otros, nunca existió. Más allá de esas divergencias de opinión una cosa es, en todo caso, cierta: existe la voluntad de cambiar esa imagen, lo que se manifiesta bajo diferentes formas. En el curso de los últimos cinco años esa voluntad de salir de cierto aislamiento cultural se distinguió ante todo por una gran actividad en la esfera de las exposiciones.
Los Museos de Mendrisio, Bellinzona, Lugano y Locarno (foto) nacieron prácticamente de la nada o, en el caso de Locarno, de una sucesión de gran valor que durante años permaneció en un castillo húmedo donde la colección se deterioró.
Este año, esos museos albergan prestigiosas exposiciones con artistas de renombre internacional como Graham Sutherland, Félix Valloton, Emilio Morlotti, Mark Tobey y Paul Klee.
Las casas donde funcionan esos museos son ellas también magníficas: villas burguesas o mansiones patricias y un antiguo convento salvado a último momento de la ruina por las autoridades y transformado en centro cultural. Es todavía demasiado pronto para hacer el balance de esas costosas iniciativas tomadas en un cantón donde las personas interesadas en el arte estaban acostumbradas a viajar entre Zurich y Milán y, quienes tenían los medios, hacían de tanto en tanto una escapada a París o a Londres; en un cantón donde se nota en las escuelas poca inclinación hacia las bellas artes y donde las clases no tienen la costumbre de visitar los museos.
Pero, mientras tanto, precisamente esas estructuras fueron creadas para entablar un debate fecundo sobre arte. Esta nueva política cultural permite a los artistas tesineses, algunos de los cuales son célebres en el extranjero, darse a conocer a la gente de su propio cantón.
En cambio, las actividades estivales de alto nivel, como el Festival del Film en Locarno y las Semanas Musicales de Ascona, no reciben más que elogios. Estas dos manifestaciones tienen tal éxito de público que los organizadores deben cada año enfrentarse con el problema del espacio.
Después de haber seguido una curva descendente en los años setenta, el Festival del Film volvió a ser un escenario interesante para los realizadores todavía poco conocidos y para los amantes del cine in-

Es escena, el mismo Dimitri, célebre en el mundo entero.

saciables. Con todo, no puede verdaderamente hablarse de un interés del público por el cine. En efecto, a menudo el acontecimiento mundano y social eclipsa al acontecimiento cultural: aparte de las jornadas del Festival, la programación en las salas cinematográficas del Tesino, con excepción de Lugano, está con gran retraso en relación con las otras ciudades de Suiza y, la mayoría de las veces, el público no es muy numeroso. Todo lo contrario ocurre en las Semanas Musicales de Ascona en las que las salas de concierto anuncian un lleno completo y las que, gracias a figuras de reconocido renombre, alcanzaron desde hace poco un nivel tan alto que pueden rivalizar con las salas más importantes del mundo.
Hay estructuras más modestas que no por ello trabajan con menor compromiso: se trata de empresas familiares tales como el teatro de Dimitri que, recientemente, se mudó a Ascona, ciudad donde se encuentra también el teatro San Materno. El primero de estos teatros, dirigido por el célebre payaso de cara blanqueada y gran sonrisa, presenta espectáculos de la escuela teatral de Verscio alternando con representaciones de actores extranjeros y de Dimitri él mismo. El segundo –gracias a la inagotable energía de su animador, el marionetista Michel Poletti– organiza todos los años un festival internacional de marionetas, así como numerosos espectáculos musicales en el teatro que fuera otrora el de la gran bailarina rusa Charlotte Bara. Finalmente, para tratar de revivir la magia del Monte Verita –donde tantos artistas del siglo veinte vivieron y trabajaron– Harold Szeemann, luego de su gran exposición de 1978, convenció a las autoridades de renovar las casas Selma y Annatta en las que organizó las exposiciones de la colección del Barón Von der Heydt. Hay pues algo que se agita en este Tesino que dormita. Y puede ser que si esto continúa, pronto podrá decirse que el Tesino es mucho más que un lindo paísaje.

Christina Owens-Foglia

Economía tesinesa

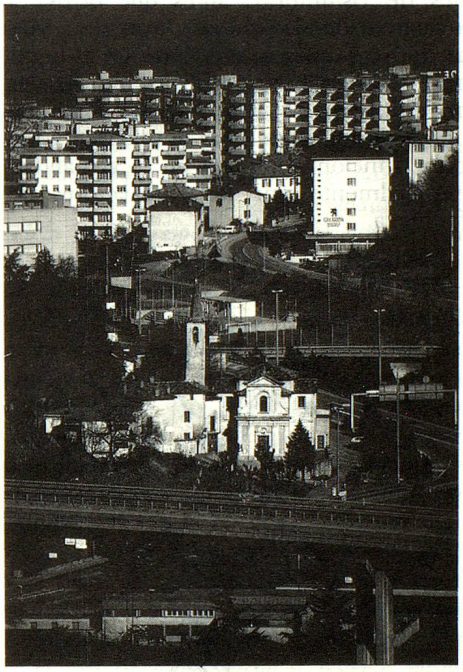
¿De la periferia al centro?

Es probable que ningún cantón suizo haya experimentado como el Tesino tan profundos cambios después de la Segunda Guerra Mundial. El profesor Remigio Ratti, Director de la Oficina de Investigaciones Económicas del cantón del Tesino, describe la nueva realidad mediante tres imágenes tipo y demuestra que existen aún muchos lugares comunes de carácter sentimental relativos al Tesino que habría que reexaminar.

La creciente atención manifestada hacia el Tesino testimonia el interés de mirar al único cantón suizo de lengua italiana de manera diferente. Este nuevo acercamiento va mucho más allá de la imagen tradicional de un Tesino periférico y encerrado. Así, por ejemplo, el «Financial Times» del 8 de marzo de 1985 consagró al Tesino un suplemento especial de tres páginas titulado «Ticino: more than a pretty face» (el Tesino, más que una linda fachada).
El «Tesino, región abierta» es un hecho que puede ser mensurado: en el curso de los últimos cuarenta años la población del cantón aumentó de dos tercios y el empleo se duplicó. El Tesino pasa así de la condición de región de emigración a la de tierra de inmigración y ofrece trabajo a 32.000 obreros fronterizos italianos y casi 700 ambulativos de la Mesolcina grisona. Si bien la población total es de 275.000 habitantes –lo que representa el 4,2% del total suizo– su potencia económica equivale al de una región de alrededor de 350.000 habitantes. Estas cifras muestran la profunda evolución de la organización territorial del cantón. El Tesino, una de las regiones más montañosas de Suiza, está hoy día entre las más urbanizadas –el 76% de la población reside en las cuatro aglomeraciones de Lugano, Locarno, Bellinzona y Chiasso– y se distingue de los otros cantones confederados por una nueva realidad de tipo fronterizo: sobre una banda de 10 km. de ancho de una y otra parte de la frontera, viven unas 650.000 personas. En este artículo quisiera destacar tres imágenes tipo del Tesino que ayudarán a suscitar el debate sobre la idea que, muy a menudo e inconscientemente, uno se hace de este cantón.

Protesta contra los ambulativos que vienen en automóvil, en el Malcantone: «Colmemos los automóviles y no las rutas».
(Foto: Ely Riva)

Imagen N° 1: Una periferia al margen
La imagen tradicional, que evoca la pequeña dimensión de un cantón montañés, separado de los Alpes y con una frontera al sud, justifica «el desarrollo frustrado y precario del Tesino por estar bloqueado por constantes geocráficas y políticas» (Bottinelli, 1984). Lamentablemente, tal situación se evidenció durante más de un siglo, de 1848 a 1950. En efecto, el nacimiento de una verdadera frontera nacional entre Suiza e Italia, las contingencias económicas y políticas italianas (primero proteccionismo, luego fascismo) se tradujeron hasta la Segunda Guerra mundial por una frontera tipo barrera.

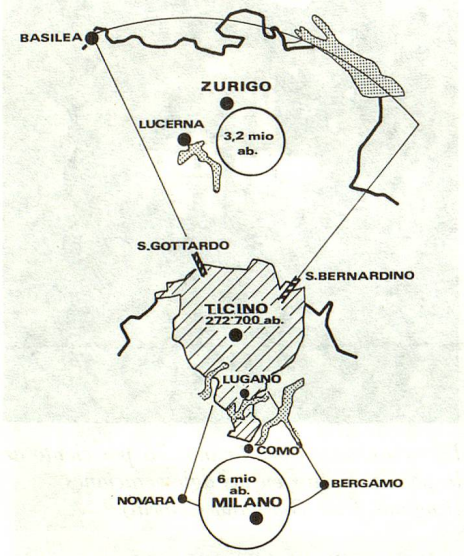


La urbanización del Tesino: 76 por ciento de la población vive en las aglomeraciones (Lugano, foto: Giosanna Crivelli)

El Tesino pre-ferroviario y pre-industrial estaba caracterizado por una organización de espacio dividida en círculos relativamente cerrados y por una ausencia de verdadero eje, ya que hasta 1878 no tenía capital política estable y la

administración cantonal se desplazaba periódicamente entre Bellinzona, Locarno y Lugano. Esta imagen es la del Tesino de la emigración hacia California y Australia primero y luego hacia las ciudades en desarrollo industrial de la Suiza de más allá del Gotardo.

La apertura del túnel ferroviario del San Gotardo (1882) dió al Tesino una «Columna vertebral» entre Airolo y Chiasso sin permitirle por ello realizar una verdadera integración a la economía suiza. Se trata claramente de una fase de dualismo: una parte del cantón continuaba viviendo en forma relativamente cerrada mientras que el progreso de ciudades como Lugano y Locarno, conectadas al crecimiento del turismo y del comercio, se realizaba en buena parte gracias al aporte de factores externos en condiciones de vislumbrar, antes que otros, el atractivo de las zonas lacustres. Más tarde, el Tesino se convierte en el lugar de establecimiento de filiales industriales de empresas del norte de los Alpes en busca de mano de obra abundante y barata, función cumplida en la actualidad esencialmente por los trabajadores de frontera.



La situación geográfica del Tesino, comparada con las regiones limítrofes.

Imagen Nº 2: Una periferia integrada

El croquis superior ilustra un Tesino abierto, en contacto directo principalmente con el área nororiental de Suiza donde viven alrededor de tres millones de personas y la región meridional lombarda que cuenta con unos 6 millones de habitantes. En forma evidente, se pone de manifiesto que el rol principal del Tesino es el de intermediario económico, social y político entre el norte y el Sud de los Alpes. Esta función de enlace pudo concretarse, lamentablemente, recién en la etapa de liberalismo económico de la postguerra, cuando el trayecto entre la Lombardía y los cantones se vió mejorado por las vías de comunicación carreteras. A este respecto, quiero recordar que el principal efecto económico de la ruta nacional 2 vino por el sud, con el enlace entre Milán y Lugano, más que por la comunicación hacia el norte, simbolizada por el túnel carretero del San Gotardo (1980).

El Tesino, periferia integrada o mejor aún, integrable a los centros del norte y del sud, se manifiesta netamente en el éxamen del desarrollo de las actividades terciarias. En efecto, según el censo federal de 1980, los dos tercios de la población activa tesinesa trabajan en el sector de los servicios contra 55% del total de Suiza.

Esta parte es mismo de 72% si no se considera más que el Sottoceneri, es decir los dos distritos meridionales de Lugano y de Mendrisio-Chiasso. El crecimiento de las actividades bancarias, financieras y de consultores determinó la progresión de Lugano en la jerarquía urbana helvética. Además, el éxito de las conexiones aéreas regionales, establecidas por Crossair a partir de Lugano, demuestra el grado de atracción y de integración de la economía terciaria tecinesa.

El espacio transfronterizo tesinés se volvió muy abierto con la generalización de los medios de transporte privados: 665.000 personas viven la zona limítrofe de 10 km. y 1,2 millones de habitantes residen en un área de 20 km. alrededor de la frontera del cantón del Tesino.

Imagen Nº 3: ¿Un polo de desarrollo periférico emergente?

El Departamento de Geografía de la Universidad de Ginebra publicó recientemente un mapa que pone en evidencia a las regiones alpinas que podrían convertirse en centros de localización de pequeñas y medianas industrias de alta tecnología («polos de desarrollo periféricos emergentes»).

Las zonas particularmente interesantes son las siguientes: los Prealpes milaneses, en los que están comprendidos el Tesino, Como y Bérgamo, las regiones de Grenoble y de Niza, el área transfronteriza de Ginebra, el triángulo Lucerna-Zurich-Saint-Gallen, los Prealpes bávaros y la zona austríaca de Kinz.

Las recientes tecnologías dan a ciertas regiones periféricas privilegiadas (buen ambiente residencial, disponibilidad y flexibilidad de mano de obra, existencia de centros de formación y de investigación) la posibilidad de recibir y de crear nuevas pequeñas y medianas empresas.

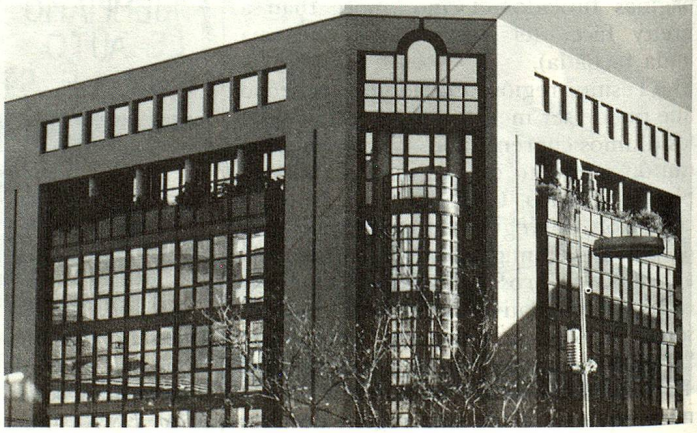
En efecto, conviene recordar que muchas aglomeraciones o centros industriales tradicionales sufren las consecuencias negativas de su crecimiento y están en plena reconversión haciendo así posible una etapa de relativa descentralización.

Una investigación permitió constatar que en el interior de un sector industrial, todavía ampliamente tradicional, nacieron y se desarrollaron en los últimos años actividades particularmente innovadoras. Rompiendo con el modelo tradicional de una industria tesinesa filial de la industria helvética, las nuevas aperturas y el atractivo del cantón permitieron a unas cuarenta empresas insertarse en las recientes dinámicas del desarrollo.

Por otra parte, las relaciones entre la economía tesinesa e Italia, que estaban trabadas por la frontera-barrera, están cambiando de naturaleza.

Una encuesta demostró que, en el campo de la investigación y del desarrollo, las firmas se dirigen indistintamente a Lombardía o a Suiza alemánica o francesa. ¿Quién hubiera previsto esto hace solamente diez años?

Remigio Ratti



Lugano, ciudad de bancos. (Foto: Luca Martignoni